

LA PRONUNCIACIÓN. SU ATENCIÓN POR LOS AGENTES EDUCATIVOS DESDE LA INFANCIA TEMPRANA

MSc. Aleida Ofelia Delgado Varona.

Profesora Auxiliar.

Facultad Ciencias de la Educación. Universidad de Las Tunas.

aleidad@ult.edu.cu¹

MSc. Esnedý Muñagorri Salabarría.

Profesora Auxiliar.

Facultad Ciencias de la Educación. Universidad de Las Tunas.

esnedý@ult.edu.cu²

MSc. Yolanda Mayedo Morell.

Directora de círculo infantil. Las Tunas³

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Aleida Ofelia Delgado Varona, Esnedý Muñagorri Salabarría y Yolanda Mayedo Morell (2020): “La pronunciación. Su atención por los agentes educativos desde la infancia temprana”, Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: pendiente, (agosto 2020). En línea:

<https://www.eumed.net/rev/ocsi/2020/08/pronunciacion-infancia.html>

Resumen

La Revolución científica que se lleva a cabo en los medios de comunicación trae nuevos desafíos a los adultos en la educación de los niños y exige una reflexión de la práctica educativa por el compromiso y responsabilidad de favorecer desde la más temprana edad el desarrollo de nuevas habilidades en correspondencia con la formación del hombre culto que la sociedad aspira. El lenguaje desempeña un papel muy importante en la cultura humana y para ello es imprescindible lograr la adecuada pronunciación de cada uno de los sonidos que lo incluyen, su alteración influye tanto en la lengua oral como escrita, de ahí la necesidad que existe de atender este indicador.

Palabras claves: la pronunciación, agentes educativos, infancia temprana.

THE PRONUNCIATION. YOUR CARE FOR EDUCATIONAL AGENTS SINCE EARLY CHILDHOOD

SUMMARY

The scientific revolution that takes place in the media brings new challenges to adults in the education of children and requires a reflection of educational practice due to the commitment and responsibility

of promoting the development of new skills from an early age. in correspondence with the formation of the educated man that society aspires to. Language plays a very important role in human culture and for this it is essential to achieve the proper pronunciation of each of the sounds that include it, its alteration influences both oral and written language, hence the need to attend to this indicator.

Keywords: pronunciation, educational agents, early childhood

1. LA ATENCIÓN A LA PRONUNCIACIÓN

Toda sociedad humana aspira a la obtención del máximo desarrollo posible de sus niños, por lo que el trabajo de la formación debe ser una constante preocupación para lograr se integren a la sociedad en que viven y aporten sus experiencias a las generaciones posteriores.

De hecho, no es posible concebir el desarrollo de la humanidad, ni su propia historia, si no se hubiera asegurado, de una u otra forma, la transmisión de sus experiencias, si no se hubieran encontrado los medios y las vías para trasladarlos de generación en generación, donde el lenguaje ocupa un lugar primordial, surgido a partir del trabajo y la necesidad de comunicarse.

La actividad y la comunicación constituyen categorías esenciales para la formación de la personalidad, en las que el niño va adquiriendo y desarrollando las formaciones psicológicas en estrecha relación con los adultos, tanto en el hogar como en instituciones educativas, así como con otros niños de su edad o de otras edades, en las que juega un papel esencial el lenguaje como materialización del pensamiento y a través del cual los niños expresan sus necesidades.

La familia es la primera escuela que tiene el niño, en la relación afectiva con el adulto recibe su primera enseñanza, comienza a imitarlo todo, por lo que el ejemplo es un arma poderosa en los primeros años de vida. Más tarde le corresponde a la educación institucional garantizar un proceso educativo con la calidad necesaria para asegurar el máximo desarrollo posible de los niños, por lo tanto, todos los adultos que rodean a un niño deben estar preparados para contribuir al desarrollo de la pronunciación, como elemento esencial en el desarrollo del lenguaje.

La apropiación de la lengua materna desde los primeros años de vida repercute en toda la formación de la personalidad, con los años el lenguaje se desarrolla, y se enriquece. Se debe tener presente que los tres primeros años del niño constituyen el período de mayores posibilidades para el aprendizaje del lenguaje, o sea, es su período sensitivo, junto a la percepción y la motricidad.

En este período se inician las principales formaciones psicológicas, a partir de la interacción de los niños con su medio y de su accionar con el entorno, donde adquiere particular importancia el lenguaje que posibilita la apropiación del contenido fonemático, lexicológico, y sintáctico de la lengua materna.

La ejercitación de la pronunciación desde edades tempranas tiene un carácter preventivo de posibles dificultades, al tener en cuenta la prevención como medidas que tienden a evitar que llegue a producirse un fenómeno no deseado, por lo que debe realizarse en el momento apropiado.

De ahí la necesaria atención a partir de una estimulación adecuada y sistemática.

Josefina López Hurtado (2004) plantea: “la estimulación propiciada algo más tardíamente, como sucede cuando el niño tiene más de tres años, también logra mejorías en el desarrollo de estos, pero nunca llegan a alcanzar el nivel de logros de los que la recibieron desde una edad más temprana, esencialmente en los períodos sensitivos del desarrollo”.

Según Leonid A. Venguer (1993) “El niño al nacer es mucho más desvalido que la mayoría de los animales a casi todas las influencias externas, el niño responde con movimiento desordenados de pies y manos, sin embargo, en la ausencia de gran cantidad de formas congénitas de conductas no radica la debilidad, si no la fuerza del niño”.

Esta expresión encierra las posibilidades del desarrollo del niño y es suficiente para justificar la importancia que tiene la estimulación del niño desde los primeros días de su llegada al mundo, pues, “si bien existen determinados patrones que se manifiestan de acuerdo con la herencia, las bases neuronales del desarrollo de la personalidad están dadas en primer lugar, por la respuesta del cerebro a la estimulación que el individuo recibe desde el mismo momento de su nacimiento”. Raúl Rodríguez Calzado (et-al) (2011). Se tiene en cuenta la plasticidad del cerebro, es decir, las posibilidades de maleabilidad del cerebro infantil.

Por ello debemos estar preparados para favorecer el desarrollo integral del niño, en el caso que nos ocupa, el lenguaje, que posibilita desarrollar desde las edades más tempranas, las capacidades, habilidades, y hábitos que les permite utilizar el lenguaje oral como medio de comunicación y expresión de sus ideas, sentimientos o insatisfacciones.

Siguiendo las ideas de Vigotsky (1982) los procesos de desarrollo y educación están estrechamente relacionados, pues la educación debe conducir al desarrollo, ir delante de este para que el niño vaya adquiriendo la experiencia acumulada, desde las vivencias en estrecha relación con las funciones comunicativas y cognoscitivas del lenguaje como categorías que permiten la materialización del pensamiento y favorecen la transmisión y preparación de las ideas, opiniones y necesidades del niño.

La práctica pedagógica demuestra que los niños de dos a tres años que ya deben expresar palabras y frases no siempre logran el desarrollo esperado en la pronunciación de los sonidos y no siempre es suficiente la atención que se le brinda.

En ocasiones se observa en los niños manifestaciones de insuficiencias que por desconocimiento no se atienden, se ven como algo normal de la edad, no se analizan las consecuencias futuras. Entre estas manifestaciones se encuentran:

- Cambios de sonidos por otros: l por r, t por s, y g por r.
- Omiten sonidos t, s, r.
- Insuficiencias en la pronunciación de sonidos: r, j, k, f, ch, g.

A partir del segundo año de vida se observa una particularidad no presente en el año anterior y que consiste en la manifestación de comportamientos verbales individuales que se apartan considerablemente de la norma por encima de lo esperado, por lo que han de ser tomados en cuenta como particularidades esenciales para su atención.

Los adultos deben escuchar atentamente la comunicación que el niño establece tanto con los adultos como con otros niños, y ante alguna manifestación de alteración de un sonido, no verlo como algo gracioso, normal de la edad, sino, sin imponer, repetirlo correctamente, recordar que el niño en este período actúa por imitación, es un medio sencillo entre otras vías que se propondrán.

1.1 LA PRONUNCIACIÓN

La pronunciación como uno de los elementos básicos del lenguaje, pertenece al nivel fónico y sonoro de la lengua, tiene sus orígenes a partir del surgimiento mismo de lenguaje como un fenómeno social.

En cuanto al concepto pronunciación, el Diccionario Enciclopédico Color lo define como: “emitir y articular sonidos para hablar”.

Como se aprecia la definición implica otros elementos como sonido y articulación, necesarios para la pronunciación.

Según Amalia Jiménez Valdés (2013) se consideran sonidos “los movimientos u oscilaciones regulares y periódicas de los cuerpos que se transmiten en forma de ondas sonoras regulares y periódicas.”

En el diccionario referido el sonido “es un conjunto de vibraciones que pueden estimular el oído”. Valor y pronunciación de las letras o hablando de las palabras, significación o valor literal que tiene en sí”.

El sonido es lo que realmente pronunciamos, mientras que el fonema es el modelo mental del sonido que caracterizan a cada lengua, aunque en el habla concreta aparezcan realizados como sonidos diversos. Son los fonemas y no los sonidos las unidades mínimas que se combinan para conformar la expresión o significante de las palabras y conseguir así la evocación de significados distintos. Los fonemas no constituyen signo lingüístico, porque carecen de significado, o sea, solo tienen expresión fónica.

Por ello, se consideran los fonemas como unidades distintivas, o sea, elementos que distinguen los significados, de ahí la importancia de su correcta pronunciación, porque un cambio además de afectar la correcta articulación puede afectar el significado, no es lo mismo perro que pero.

Los sonidos propios de una lengua se caracterizan por ciertos rasgos articulatorios que permiten la distinción entre ellos. Así, hay sonidos que, aún ofreciendo entre sí diferencias articulatorias, los consideramos como pertenecientes a un mismo tipo, solo nos atenemos a sus rasgos comunes y constantes, llamados rasgos pertinentes.

La pronunciación incluye a la articulación. Como articulación se entiende el trabajo muscular para producir sonidos ininteligibles, para producirlos, la posición que adoptan los órganos al articular un sonido determinado, la modificación del aire espirado al pasar por los órganos de articulación, por lo que existe una relación de inclusión entre ambos términos.

De gran importancia resulta el conocimiento de los órganos articulatorios por el papel que juegan en la pronunciación correcta de cada sonido. Los órganos que en mayor o menor medida intervienen en la fonación o producción del sonido articulado se pueden clasificar en tres grupos: órganos

infraglóticos o aparato respiratorio, órganos laríngeos o aparato fonador y órganos supraglóticos o de articulación, coincidiendo con los momentos de la producción del sonido.

Órganos de la respiración o cavidades infraglóticas. Están compuestos por los órganos de la respiración: pulmones, bronquios y tráquea. Destacan los pulmones por ser los encargados de proveer el aire suficiente para realizar el acto de la fonación. Realizan constantemente dos movimientos: aspiración y espiración. Durante el primero se absorbe aire y durante el segundo se expulsa, produciéndose así el sonido articulado. El aire sale de los pulmones por los bronquios y la tráquea, en cuya parte superior se encuentra situada la laringe. Se debe tener presente que la respiración bucal no puede nunca suplir a la respiración nasal.

Órganos de la fonación o cavidades laríngeas. La cavidad laríngea está formada por cuatro cartílagos que recubren las cuerdas vocales: tiroides, cricoides y dos aritenoides. Entre el cartílago tiroides y los dos aritenoides se encuentran las cuerdas vocales, que son dos tendones gemelos, elásticos. El espacio triangular que queda entre ambas se llama glotis. La acción de las cuerdas vocales servirá para realizar la primera clasificación de los sonidos articulados: si las cuerdas se aproximan y vibran se producen sonidos sonoros; si, por el contrario, no vibran, se producen sonidos sordos. La laringe también es el lugar donde se constituyen tres elementos fundamentales del sonido: tono, timbre e intensidad. En consecuencia, dos son las funciones de la cavidad laríngea: sirve por un lado de pasaje al aire fonador y, por otro, produce el sonido laríngeo que denominamos voz.

Órganos de la articulación o cavidades supraglóticas. El aire espirado, después de pasar por la zona laríngea, llega a la cavidad laringofaríngea y posteriormente sale por la boca o por la cavidad nasal. En la faringe oral tiene lugar otra importante clasificación de los sonidos, según la acción del velo del paladar: cuando el velo del paladar se encuentra adherido a la pared faríngea, el aire fonador sale exclusivamente por la boca, produciéndose así los sonidos articulados orales; si está separado, el aire sale por la cavidad nasal, articulándose sonidos nasales; si las cavidades bucal y nasal están abiertas simultáneamente, se originan los sonidos vocálicos oronasales.

Es en la cavidad bucal donde surgen la mayoría de los sonidos gracias a la extraordinaria movilidad de la lengua y de los labios. Podemos distinguir dentro de ella los siguientes órganos:

- La lengua: dividida en su dorso en predorso, mediodorso y postdorso. Su punta se llama ápice y su extremo posterior, raíz.
- Los dientes: incisivos superiores e incisivos inferiores.
- Los alvéolos: entre los incisivos superiores y el comienzo del paladar duro.
- Los labios.
- El paladar: zona superior de la boca formada por dos partes: anterior o paladar duro y posterior o paladar blando. El paladar duro, a su vez, se encuentra dividido en prepaladar, mediopaladar y postpaladar. El paladar blando o velo del paladar queda dividido en región prevelar y post velar.

Las alteraciones en el lenguaje oral son la consecuencia de un funcionamiento anormal de uno, de varios o del conjunto de los órganos mencionados. Entre estas alteraciones podemos mencionar:

respiratorias provocan algunos tipos de tartamudez, alteraciones de la voz, problemas en las cavidades de resonancia; las alteraciones laríngeas pueden originar voz ronca, voz falsa, problemas de intensidad, y, por último, las alteraciones en el aparato articulatorio pueden causar diferentes tipos de dislalias.

El adulto desde el seno familiar, la educadora o maestra en la institución, o el personal que atienda al niño en una vía no institucional debe poseer idoneidad articuladora pues son el patrón lingüístico que va a tener el niño especialmente en las primeras edades, base para la enseñanza primaria en la enseñanza - aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros grados, donde se requiere de un habla sin alteraciones para transmitir a los niños el modelo correcto en la construcción de cada fonema. La articulación correcta hace que se comprendan mejor las sílabas y las palabras y el mensaje sea inteligible, tenga mayor alcance y logre la eficacia que se ha propuesto.

1.2 ¿CÓMO FAVORECER DESDE LA INFANCIA TEMPRANA EL DESARROLLO DE LA PRONUNCIACIÓN?

La lengua se hace patente en cada acto de comunicación de los hablantes. Partiendo del análisis de todos los posibles actos de habla en una lengua dada, se llega a establecer su sistema y las reglas con que se maneja. Los sonidos con que se realiza el acto de habla están producidos por el llamado aparato fonador del hombre, y son percibidos por su aparato auditivo.

Desde el punto de vista psicopedagógico, en la asimilación de la lengua materna se plantean dos enfoques fundamentales que implican a la pronunciación: el desarrollo del oído fonemático y la ejercitación de las estructuras fonatorio – motoras que intervienen en el proceso del lenguaje, cada sonido requiere un lugar dentro la cavidad bucal y de determinado grado de intensidad muscular para su emisión. De ahí la necesidad de profundizar en esta esfera y en la dirección afectiva para su desarrollo.

El desarrollo oportuno del oído es una de las premisas porque al efectuarse una correcta discriminación de los sonidos fonemáticos, influirá decisivamente en la pronunciación. Desde los primeros meses de vida de los niños se debe desarrollar su concentración auditiva, para esto es necesario un ambiente adecuado que permita al niño oír, escuchar con facilidad lo que le rodea, todos los sonidos del entorno.

El análisis y la síntesis de las verbalizaciones, así como la comprensión de su significado son posibles por un oído fonemático bien desarrollado. La especialidad del oído fonemático se encuentra en que realiza el análisis de los signos verbales provechosos y sobre la base de los cuales se diferencian una palabra de otra.

La ejercitación de las estructuras fonatorio-motoras tiene que ver fundamentalmente con la estimulación de los músculos y movimientos finos de la lengua, de los labios, las mejillas, el paladar blando, y otras estructuras intervinientes; la respiración, la articulación y la fluidez de la voz, iniciándose desde los primeros días de nacido y se ejercitan hasta los cinco años, edad en que se plantea ya han sido adquiridas las estructuras básicas de la lengua materna.

Junto a los demás elementos la posición de los labios es importante ya que ha de variar con los diferentes sonidos. A modo de ejemplo en sonidos con diversas manifestaciones en la edad temprana debemos referir en el caso del sonido "s", deben colocarse como una sonrisa forzada y los dientes juntos; en el de "f" se muerde ligeramente el labio inferior; en el "ch" los labios se colocan en hocico en "j" se abre medianamente la boca y se sopla como un jadeo; en el "l" la lengua toca los dientes superiores por detrás, en el "p" se abuchan las mejillas, en el "k" con la boca abierta se emiten chasquidos con la garganta. Estos procederes se presentarán al niño como un juego.

No son acciones remediales dirigidas hacia aquellos niños que pueden presentar diversas complicaciones en el habla, sino actividades educativas enfocadas a posibilitar el mejor desarrollo y formación de dichas estructuras. Desde este punto de vista, la ejercitación fonatorio-motora tiene un carácter formador y preventivo de dificultades en estas estructuras, preparándolas adecuadamente para su función correspondiente, en el momento que, por su desarrollo evolutivo, requieren de una estimulación apropiada.

La cultura fónica del lenguaje en esta edad se propone estimular la articulación exacta de los sonidos y con ella la pronunciación adecuada de las palabras y frases, así como una correcta respiración en función del lenguaje oral, también la habilidad para utilizar la voz a la altura requerida.

1.3 LENGUAJE ARTICULADO

El hombre posee lenguaje articulado porque cuenta con un aparato fonador con estructuras desarrolladas para ello y porque en las estructuras cerebrales adquiere el grado de madurez necesario que le permite establecer la comunicación con sus semejantes.

El lenguaje como arma del pensamiento desempeña un papel importante en el desarrollo mental del niño, ese proceso de pensamiento y asimilación del lenguaje como expresión de una cultura altamente desarrollada exige un esfuerzo intelectual que los niños tienen que realizar en un tiempo relativamente corto.

El dominio del lenguaje se convierte en un medio para transmitir al niño la experiencia social, para controlar sus acciones, se reacondicionan los procesos psíquicos, la percepción, el pensamiento y la memoria. Mediante el lenguaje se expresan ideas e inquietudes y se organiza la actividad cognoscitiva donde se refleja la vinculación entre el pensamiento y el lenguaje.

El lenguaje en los niños cumple fundamentalmente una función comunicativa, la que está determinada por las condiciones de vida y educación, en las que deben manifestarse adecuadas interrelaciones entre los sujetos, pues las condiciones externas, por sí solas, no posibilitan la apropiación de la experiencia histórico social, debe producirse su internalización.

Por lo tanto, el lenguaje utilizado por los adultos al dirigirse a los niños debe estar acorde al desarrollo alcanzado por estos, a la vez que se tenga en cuenta lo que puede hacer con la ayuda de otros, o sea, su zona de desarrollo próximo. Este debe cumplir determinadas características:

- Un lenguaje simple tanto en su léxico como en su gramática.

- Un lenguaje repetitivo con repeticiones de palabras y frases de idéntica forma o en formas equivalentes.
- Un lenguaje enfático, con pronunciación clara, tono ligeramente alto y con entonación y aspectos gestuales muy marcados.
- Los gestos apoyando el mismo significado de las palabras o completándolas, introduciendo significados relacionados con el de los enunciados verbales.
- Un lenguaje referido a: una situación actual, conocida y/o presente para el niño.

Estas características propiciarán sea un lenguaje fácil de comprender por su apoyo enfático y gestual, pero sobre todo porque se va adaptando al progresivo avance del niño en su capacidad de comprensión y pronunciación.

A los dos años el niño ha realizado una asimilación paulatina de los sonidos, iniciando por los más fáciles de articular (m, p, b, t), entre otros menos comunes por su complejidad y desarrollo de los órganos articulatorios.

El niño de dos a tres años comienza el desarrollo de su auto conciencia, así como también a dominar distintos tipos de actividades, aprende versos, cantos, juegos didácticos y además amplía el círculo de sus relaciones con el adulto y otros coetáneos, lo que les provoca gran satisfacción cognoscitiva y emocional, que gradualmente se convierten en una necesidad fundamental; en esta etapa se fortalecen las estructuras fono motoras y su pronunciación es más clara, limpia.

Esto condiciona el posterior desarrollo cognoscitivo de los niños, al ampliar sus posibilidades de interacción y comunicación con las personas y el mundo circundante, se produce un desarrollo de la atención y el pensamiento concreto actuando directamente con los objetos y el mundo natural que los rodea, se manifiestan más independientes, lo afectivo sigue siendo importante para ellos.

Se le debe conceder una atención especial a la audición y a la posterior reproducción de palabras y frases pues se amplía su vocabulario activo, van formando las estructuras gramaticales del lenguaje, lo principal es que no solo asimila la palabra, sino también que aprende a utilizarla; esto no se logra por sí solo, es necesario formar la necesidad de utilizar el material lingüístico, enseñar a comprender el lenguaje de lo que le rodea sin el acompañamiento visual.

Hay niños que no tienen el oído fonemático lo suficientemente desarrollado y la entonación es poco expresiva, es por eso que el trabajo debe estar encaminado a:

- Desarrollar en los niños la capacidad para la correcta pronunciación de los sonidos.
- Lograr la precisión en la pronunciación de los sonidos que para su desarrollo pueden realizar en esta etapa.
- Desarrollar los órganos articulatorios motor y el oído fonemático.

La conversación situacional, en su organización pedagógica, contribuye al lenguaje oral en esta etapa, y favorece la construcción de oraciones, como proceso de tránsito hacia formas del lenguaje

oral más coherentes, además la utilización de cuentos, descripciones, narraciones, rimas, y versos refuerza la audición, comprensión, y expresión de entonaciones básicas de la lengua.

Se le debe conceder una atención especial a la audición y a la posterior reproducción de cuentos breves, versos, lo que posibilita un mayor conocimiento y contribuye al desarrollo integral del lenguaje, este al ser medio de comunicación en determinado nivel comenzará a realizar la función de autorregulador de la conducta, es necesario velar cuidadosamente el lenguaje, escuchar como habla el niño, como pronuncia y de inmediato repetir la palabra o frase que él pronunció, si el niño habla de forma indebida es necesario pedirle que vuelva a decirlo para que pronuncie la palabra correctamente sin forzarlo, si realmente está en condiciones por el nivel que ha alcanzado en la madurez de sus estructuras fono- motoras y su desarrollo intelectual ya que recordemos la edad temprana es el periodo sensitivo para el aprendizaje del habla.

2. ¿QUÉ ACCIONES REALIZAR PARA FAVORECER LA PRONUNCIACIÓN CORRECTA DE LOS SONIDOS EN LOS NIÑOS DESDE LA INFANCIA TEMPRANA?

La atención de los niños en las primeras edades no debe limitarse a su cuidado, atención a la salud y nutrición, sino también a su educación. Con pequeñas acciones acordes a su edad podemos lograrlo, en el caso que nos ocupa ofrecer narraciones, recitaciones, que de manera indirecta inciden en la lengua oral, aprovechar los juguetes, nombrarlos, así como las características del ambiente donde se desarrolla el niño, los objetos que lo rodean, relacionarlos con ellos; a la vez que trabajamos la pronunciación, desarrollamos la esfera intelectual.

No debemos limitarnos a la estimulación verbal, lo visual también es importante, puede combinarse, utilizar muestra de láminas, videos, muñequitos televisados, en las actividades del día, cuando lo baña, lo alimenta. Es imprescindible el papel activo del niño en las actividades, que comprenda y utilice el lenguaje a su nivel. Las actividades que se diseñen deben tener en cuenta la comunicación verbal y no verbal, integrándose lo cognitivo, lo afectivo y lo motivacional que propicia la comunicación activa adulto – niño, niño – niño, y la unidad entre lo instructivo y lo formativo.

Asumiendo que la actividad fundamental en la infancia temprana es la actividad con objetos, se aprovecharán los juguetes, objetos sustitutos u otros objetos del medio natural y social para realizar la vinculación del niño con el medio circundante.

En las instituciones se deben realizar ejercicios para desarrollar las estructuras fonatorio-motoras, ejercicios de respiración, articulación de fonemas, y ejercicios para la voz, evidenciándose un tratamiento diferenciado a los niveles de la lengua, en este caso al nivel fónico.

El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos, deben dominar plenamente los procedimientos que permiten su preparación para desde las actividades situacionales y conversacionales, encaminar la apropiación por parte de los niños de los referidos contenidos desde posiciones lúdicas, que sirvan para expresar una diversidad de ideas y sentimientos con una pronunciación precisa que favorezca la producción del texto y la comprensión por parte de los interlocutores.

2.2. Propuesta de acciones

Para la respiración

2.2.1.- La abejita que más vuela

Confeccionar con cartón abejitas, pueden ser negras y amarillas y/o con colores llamativos.

- La cantidad depende de los niños que participen

Colocarlas en la punta de una mesa

Cada niño se colocará frente a una de las abejitas

El adulto explicará solo se puede soplar una vez para hacer volar la abejita, orientar tomar aire y soplar de manera prolongada y suave a la señal de ¡a volar! Observar la abejita que vuela más alto.

Este ejercicio además activa los músculos de los labios.

Variante

Pueden colgarse las abejitas de un hilo a distancia que el niño alcance para soplar.

2.2.2. Las frutas

En una cesta colocar varias frutas, pedirles a los niños seleccionen una y la huelan, después deben decir una oración con expresión admirativa ¡que rico huele -----! (según la fruta seleccionada) ¡que olor más sabroso el de -----!

El adulto puede dar la oración modelo, después ellos la construyen de acuerdo con sus posibilidades y nivel de desarrollo.

Este ejercicio desarrolla la respiración para el habla y el lenguaje.

2.2.3. Mis lindas láminas

Confeccionar láminas con diversas ilustraciones: de animales, flores, juguetes, personas realizando alguna acción.

Mostrar una lámina a los niños e invitarlos a decir qué ven con varias palabras.

Preguntas de apoyo ¿qué es? o ¿quién es? ¿cómo es? ¿qué hace? ¿cómo lo hace?

Variante

El adulto dice una oración de dos o tres palabras e invita al niño a que la complete añadiendo nuevas palabras.

Se desarrolla la espiración prolongada y el lenguaje.

Para la articulación

2.2.4. ¿Cómo hacen?

Tener tarjetas con diferentes animales conocidos por los niños, o podrán utilizarse juguetes.

Hacer como un juego, el niño saca la tarjeta o juguete de un bolso, una cesta, y debe hacer como el animal representado. (sonidos onomatopéyicos). Se les puede pedir además según el nivel de desarrollo que nombren el animal representado.

Variante

Si son varios niños se les pueden repartir las tarjetas o juguetes y luego intercambiar.

Se desarrolla la intensidad vocal

2.2.5. Rimas para enfatizar sonidos

El adulto le pedirá a los niños escuchar bien la rima para que después puedan repetirla.

Según el nivel se aplicarán niveles de ayuda, o no se exigirá la repitan completa.

- a) Enfatiza los sonidos l, s, r

La pelota

La pelota es una esfera

Es redonda la pelota

No tiene ninguna esquina

Da vueltas de maromera

Rueda y rebota

Saltarina la pelota

- b) Enfatiza los sonidos l, s, t

Conejito blanco

Conejito blanco, mi buen saltarín

Quiero ir a tu campo y saltar allí

Salta, salta, saltarín

Quiero saltar hasta el fin.

- c) Enfatiza los sonidos t, ch, s

El tren

Escuchen, se va

Se va el tren

¿Quién se va?

El tren

Chas, chas, chas, chas

Sus vagones cargados

De azúcar se van.

Pasan por el túnel

Dando marcha atrás

Todos lo esperamos

Chas, chas, chas, chas

Desarrollan el oído fonemático y la articulación.

Para el desarrollo de la atención auditiva

2.2.6. Dime qué escuchas

Se debe disponer de unas claves, pelota, una campanita u otros objetos conocidos por los niños y que posean un sonido concreto y claro.

Los niños estarán de espaldas, el adulto hará sonar las claves, saltar la pelota, sonar la campana, en cada caso el niño debe adivinar lo que es.

Variantes

Puede realizarse con animales, o para que reconozcan a personas conocidas por su voz.

El análisis realizado evidencia la importancia del conocimiento del nivel fónico de la lengua, donde la pronunciación ocupa un lugar especial dentro del lenguaje oral como vía para que se establezca una adecuada comunicación entre los hombres;

de ahí la necesidad de estimular la correcta pronunciación desde la infancia temprana. Cuando se pronuncian correctamente los sonidos que integran las palabras, las frases, las oraciones y las ideas, se comprenden mejor los hablantes y podrán establecer una comunicación más perfecta. Cada lengua ha seleccionado unos pocos sonidos que le son suficientes para sus necesidades comunicativas.

Bibliografía

Báez García, Mireya. (2006). Hacia una comunicación más eficaz. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

Colectivo de autores. (1989). Temas sobre la actividad y la comunicación. Editorial. Ciencias Sociales. La Habana.

_____. (2003). La noción de objeto en el proceso de comunicación durante la edad temprana. 10 – 18 p. En. Psicología Infantil. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

Diccionario enciclopédico color (1997).

Franco García, Olga. (2009). Lectura para educadores preescolares V. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

López Hurtado, Josefina. (2004). Un nuevo concepto de educación infantil. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

López Hurtado, Josefina y Ana María Siverio. (2005). El proceso educativo para el desarrollo integral a la primera infancia. UNICEF. CELEP.

Martínez Mendosa, Franklin. (2004). Lenguaje oral. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

Pazo Quintana, Telma. (2013). Educar la voz del maestro. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

Pérez Bello, Teresa. (et- al) (2013). Fonética y Fonología Españolas. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

Rodríguez Calzado Raúl, Josefa A Rojas Estévez, Mayra Marín Pérez. (2011). Fisiología del desarrollo del niño de 0 a 6 años. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

Venguer, A Leonid. (1993). Temas de Psicología Preescolar. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana.

Vigotsky, L. (1982). Pensamiento y Lenguaje. Editorial. Pueblo y Educación La Habana.